



DISCURSO DE SU SANTIDAD EL PAPA LEÓN XIV A LOS PARTICIPANTES EN LA 39ª CONFERENCIA DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL MINDS

*Clementine Hall
, jueves 9 de octubre de 2025*

[[Multimedia](#)]

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. ¡
La paz sea con vosotros!

Queridos hermanos y hermanas, bienvenidos, ¡buenos días a todos!

Me alegra dirigirme a vosotros en estos días, en los que los acontecimientos exigen discernimiento y responsabilidad, y en los que se pone de manifiesto el papel crucial de los medios de comunicación en la formación de las conciencias y del pensamiento crítico.

Podríamos llamar paradójico que, en la era de la comunicación, las agencias de noticias y comunicación estén atravesando una crisis. Y que los consumidores de información también la estén experimentando, confundiendo a menudo lo falso con lo verdadero, lo auténtico con lo artificial. Y, sin embargo, hoy nadie debería poder decir "No lo sabía". Por eso los animo en su vital servicio; y animo las reuniones que les permiten reflexionar juntos.

La información es un bien público que todos debemos proteger. Por lo tanto, lo verdaderamente constructivo es una alianza entre ciudadanos y periodistas, basada en un compromiso con la responsabilidad ética y cívica. Una forma de ciudadanía activa es respetar y apoyar a los profesionales y agencias que demuestran seriedad y verdadera libertad en su trabajo. Se crea así un círculo virtuoso que beneficia a la sociedad.

Cada día, periodistas arriesgan sus vidas para que la gente sepa qué está pasando. Y en tiempos como los nuestros, de conflicto violento y generalizado, muchos caen en el suelo: víctimas de la guerra y de la ideología de la guerra, que busca impedir la presencia de los periodistas. ¡No debemos olvidarlos! Si hoy sabemos lo que ocurrió en Gaza, Ucrania y todos los demás territorios ensangrentados por las bombas, se lo debemos en gran parte a ellos. Pero estos testimonios extremos son la culminación del trabajo diario de tantos que trabajan para garantizar que la información no se vea contaminada por otras agendas, contrarias a la verdad y la dignidad humana.

Como saben, en mi primer encuentro con periodistas de todo el mundo, inmediatamente después del Cónclave, quise hacer un llamamiento para la liberación de sus colegas, injustamente perseguidos y encarcelados por intentar informar. Reitero esta petición hoy. Ser periodista nunca puede considerarse un delito, sino un derecho que debe protegerse.

La información libre es un pilar que sustenta la construcción de nuestras sociedades, y por ello estamos llamados a defenderla y garantizarla.

Como enfatizó [el Papa Francisco](#), «necesitamos emprendedores valientes, ingenieros informáticos valientes, para que la belleza de la comunicación no se corrompa» ([Discurso a los participantes en el Jubileo de la Comunicación](#) , 25 de enero de 2025). De hecho, la comunicación debe liberarse de la contaminación cognitiva que la corrompe, de la competencia desleal y de la degradación del llamado *clickbait* . Las agencias de noticias están en primera línea , llamadas a actuar en el contexto comunicacional actual según principios —lamentablemente no siempre compartidos— que combinan la sostenibilidad económica de la empresa con la protección del derecho a una información veraz y plural.

Los periodistas de agencias de prensa, a su vez, están llamados a ser los primeros en llegar al campo, los primeros en informar. Y esto es aún más cierto en la era de la comunicación permanentemente *en vivo* y la digitalización cada vez más generalizada de los medios de comunicación. Quienes trabajan para una agencia, como bien saben, están llamados a escribir con rapidez, bajo presión, incluso

en situaciones sumamente complejas y dramáticas. Más aún, su servicio es valioso y debe actuar como antídoto contra la proliferación de información basura; por lo tanto, requiere competencia, valentía y sentido ético.

No estamos destinados a vivir en un mundo donde la verdad ya no se distinga de la ficción. En este sentido, debemos plantearnos algunas preguntas importantes.

Los algoritmos generan contenido y datos a una escala y velocidad nunca antes vistas. Pero ¿quién los gobierna? La inteligencia artificial está cambiando la forma en que obtenemos información y nos comunicamos, pero ¿quién la guía y con qué fines? Debemos estar atentos para garantizar que la tecnología no reemplace a la humanidad y que la información y los algoritmos que la gobiernan hoy no estén en manos de unos pocos.

Queridos amigos, ¡gracias por su trabajo! Les deseo lo mejor para reflexionar sobre los retos que les aguardan.

El mundo necesita información libre, rigurosa y objetiva. En esta circunstancia, cabe recordar la advertencia de Hannah Arendt: «El sujeto ideal de un régimen totalitario no es el nazi convencido ni el comunista convencido, sino la persona para quien ya no existe diferencia entre la realidad y la ficción, entre lo verdadero y lo falso» (*Los orígenes del totalitarismo*).

Con tu trabajo paciente y riguroso podrás actuar como una barrera para aquellos que, mediante el antiguo arte de la mentira, pretenden crear conflictos para gobernar dividiendo; un bastión de la civilización contra las arenas movedizas de la aproximación y la posverdad.

La economía de las comunicaciones no puede ni debe separar su destino del intercambio de la verdad. La transparencia de las fuentes y la propiedad, *la rendición de cuentas*, la calidad y la objetividad son claves para restablecer el papel de los ciudadanos como actores clave del sistema, convenciéndolos de exigir información digna de tal nombre.

Recuerda: ¡nunca vendas tu autoridad!

Que el Espíritu de Dios, que es verdad y fuerza, e infunde mansedumbre y valentía, los sostenga. Y que mi bendición los acompañe. Gracias.

Copyright © Dicasterio para la Comunicación - Editorial Vaticana



La SANTA SEDE